

PERFILES POLÍTICOS

Percepciones de la actualidad política en los jóvenes (17-24) en Córdoba Capital

Informe de estudio cualitativo



Comparactiva consultora

Mayo 2024

Director del proyecto: Patricio Mogila

Análisis e informe: Lic. Patricio Mogila y Lic. Gonzalo Aguirre

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
MOMENTO POLÍTICO	6
La influencia del 2023 en las respuestas	6
Sobreestimulación política	7
El veredicto de las elecciones del 2023	10
2024: de vuelta al mercado	12
La falta de oferta política y discursiva.....	15
El apoyo al gobierno nacional.....	17
Los malestares con la presidencia de Milei.....	22
a. Gestión de la economía.....	22
b. Amenaza a los derechos	24
c. Insensibilidad social.....	27
d. Desconfianza política	30
e. Crítica antipopulista.....	31
f. Expectativa por un “gobierno normal, que cambie las instituciones de a poco”	32
PREFERENCIAS ELECTORALES	34
Voto a los ejecutivos nacional y provincial 2023	34
Para concluir. Los malestares y las respuestas de apoyo o protesta ante las acciones del gobierno.	37
Para continuar. Las afinidades Schiaretti-Milei.....	40
Referencias.	42

RESUMEN

En este informe presentamos los resultados de 48 entrevistas en profundidad sobre política y actualidad realizadas a jóvenes de la ciudad de Córdoba durante los meses de Abril y Mayo.

Hay 3 áreas temáticas del informe, que se resumen en los siguientes argumentos:

1. La gran influencia que tiene la experiencia social y política del año 2023 en las opiniones de hoy.

— La mayoría de estos jóvenes **mantiene y reafirma las evaluaciones y las preferencias** sobre política que tenían el año pasado.

— Existe una **tendencia a informarse menos**. La mayoría de entrevistados se siente saturado con el año político anterior.

— En general, retoman en sus respuestas una **narrativa** instalada sobre la victoria de Milei, que confirma la validez de su diagnóstico de la economía argentina. En efecto, la mayoría **cree que son necesarias las políticas de ajuste y desregulación que lleva a cabo el gobierno**.

— Ese diagnóstico de Milei está en la conversación con los jóvenes, que vivieron los últimos largos años como inestables, y piensan que ahora, **si bien podemos estar peor económicamente, al menos estamos en otro escenario**. La Argentina ya no regida por la “inflación-gobierno”, sino por el mercado y la economía privada. En eso radica una **fuerza de legitimación** importante para el gobierno.

— **Quienes tienen opiniones críticas del gobierno** sienten una **falta de representación política y discursiva**. Esto se da más fuerte en **votantes de Massa y Bullrich (en elecciones generales)**. Quienes votaron por **Schiaretti**, por el contrario, mantienen un alto grado de **identificación con su figura**, y sienten menos “orfandad política”.

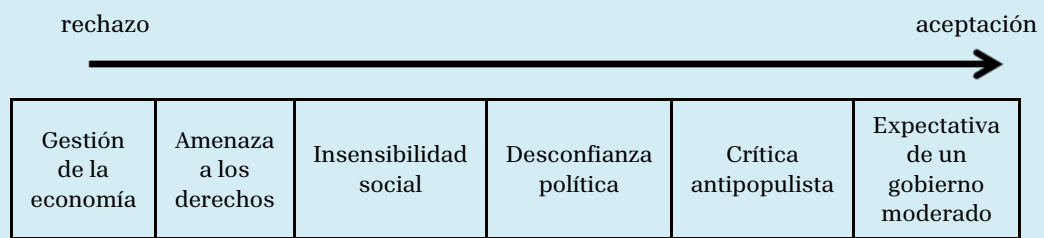
2. El balance entre apoyo y malestar con el gobierno.

— **El gobierno mantiene un importante apoyo entre los jóvenes**.

— Aun entre **quienes votaron a Bullrich y Schiaretti se mantiene un nivel de aceptación y crédito para el gobierno.**

— Sin embargo, **expresiones de inquietud, sospecha y desilusión con el gobierno empezaron a ser más visibles en los últimos 2 meses** en todos los grupos de votantes.

— **Clasificamos esos malestares** según el grado de descontento y de aceptación o rechazo que se le asocian:



— El **rechazo** predomina en votantes de Massa, la **aceptación** en votantes de Milei, y una **combinación de apoyo y rechazo** se da en votantes de Bullrich y Schiaretti.

3. Las preferencias electorales entre lo nacional y lo provincial.

— Las **elecciones a gobernador e intendente despertaron muy poco el interés de los jóvenes**, al punto que a muchos les costaba recordar su voto.

— Los **4 grupos de votantes de los candidatos de las elecciones generales del 2023**, son los que mejor nos permiten clasificar y analizar las preferencias electorales.

— Por último, nos interesó plantear algunas **afinidades entre votantes de Milei y de Schiaretti**. En su electorado, Milei es más heterogéneo socialmente que Schiaretti, y más homogéneo en su mensaje. Convergen en algunos puntos, como la importancia de las temáticas de inseguridad, corrupción, y el rechazo al kirchnerismo.

— Schiaretti contiene a **expresiones ideológicas muy diversas**. Además, debido a su paso por el gobierno, tiene un **vínculo representativo fuerte con su electorado de sectores bajos**. Las adhesiones fuertes a Milei vienen de sectores sociales más variados, pero ambos dirigentes tienen una llegada fuerte a los sectores populares.

INTRODUCCIÓN

Este informe presenta los resultados de 48 entrevistas en profundidad que realizamos durante los meses de Abril y Mayo del 2024 con jóvenes residentes en Córdoba (en su mayoría oriundos de la ciudad). Las entrevistas se realizaron entre el 5 de Abril y el 20 de Mayo. Durante el primer mes se hicieron 21, y en el segundo 27.

Si bien este informe trata específicamente temas de actualidad, nuestro abordaje sobre los jóvenes no es únicamente político, y tiene un objetivo exploratorio amplio. Las entrevistas seguían una pauta semi-estructurada con dos secciones. Una primera parte biográfica, sobre sus experiencias y expectativas laborales, educativas y sociales. En una segunda parte las preguntas eran sobre la actualidad política y la sociedad argentina. Contenía algunas preguntas sobre sus decisiones y preferencias electorales, así como también preferencias en algunos temas económico-distributivos y culturales (esto reducido a temas de género principalmente).

Respecto de la selección de los casos, el objetivo fue obtener la mayor diversidad social y cultural de entrevistados según dos criterios: nivel socioeconómico y preferencias políticas. Seguimos la técnica de recolección por “bola de nieve”, en la que, partiendo de 4 reclutadores del equipo, pedíamos a los jóvenes que nos condujeran a dos contactos: su amigo/a más cercano/a en cuanto a opiniones, y su amigo/a más lejano/a. En esa mecánica fuimos incorporando casos. De los 48 casos 41 fueron entrevistas individuales, y tres grupales: dos de 3 personas y una de 2. Además, 37 fueron entrevistas virtuales y 11 presenciales.

Describiendo brevemente el grupo de entrevistados, hay que decir que la media de edad es de 20,7 años y la moda es 21. Además, contamos con 22 mujeres y 26 hombres. 5 entrevistados son oriundos de otras provincias, otros 8 de ciudades del interior de Córdoba, y 35 oriundos de la ciudad. En términos socioeconómicos categorizamos a los entrevistados en sectores bajos, medios bajos, medios, medios altos, según una serie de preguntas sobre vivienda, ocupación del grupo familiar, etc. Pero al menos para este informe no tomamos sistemáticamente esos parámetros ni usamos distinciones por grupos socioeconómicos (Abc1, etc.), sino que hacemos un uso más general basándonos en las respuestas de los entrevistados, para hacer foco en la interpretación del presente que tienen los jóvenes.

Este tipo de abordaje cualitativo enfatiza las relaciones entre significados y experiencias de los sujetos, y no en las relaciones estadísticas entre variables, pero sí permite construir imágenes conceptuales que aclaran los hechos y mejoran la interpretación. Permite obtener pistas, por así decir. Por ello, cuando mencionamos “los votantes de x piensan y” siempre nos referiremos lo que pasa entre nuestros entrevistados, conociendo también las tendencias generales.

MOMENTO POLÍTICO

La influencia del 2023 en las respuestas

A medida que hacíamos el estudio fue un punto sobresaliente para nosotros que muchos de los entrevistados, generalmente los menos politizados, manifestaban un cansancio con la política y que les era una carga tener que hablar. Cortaban las frases para no comprometerse con alguna definición, las dejaban abiertas. Varios, además, cuando se les preguntaba qué veían que estaba haciendo el gobierno tenían dificultades, respondían por un lado abstracto y repetían frases muy relacionadas al contenido del período de campaña, como para no dejar de dar alguna respuesta.

Muchos de ellos manifestaban haber dejado de ver tantas noticias de política, que estaban saturados, y dedicándose a sus proyectos personales. Y no solo de los votantes del lado perdedor, sino muchos votantes de Milei también decían que ya la política había pasado, que dejaron de darle bola.

Y nos parece útil mencionar algo de ese “cassette” político que muchos reproducían para describir la situación hoy. Especialmente porque es un condicionamiento cualitativo básico con el que nos enfrentamos tanto los entrevistadores como los encuestadores. Pero además porque hay allí información valiosa sobre la percepción del presente político.

Claro que luego de un año electoral parece esperable cierta influencia de ese contexto previo y un apaciguamiento en los ánimos. Pero es bueno al menos considerar algo de eso porque creemos que impone ciertas condiciones a la conversación social sobre la actualidad.

Sobreestimulación política

Se podría afirmar que la sobreestimulación es un hecho comunicacional propio del entorno mediático actual, y que opera en todo sentido, no solo político. Las redes nos dan siempre más contenido de lo mismo que ya nos gusta mirar. Pero en este caso **el hartazgo y la evasión es con el contenido político actual y con el del año pasado**. No es tanto el caso de la saturación de información sobre cualquier tema que generan las redes. Son más bien los casos de los entrevistados toman la opción de dejar de ver, seguir o clicar en contenidos de política porque están cansados.

Algunos mencionaban que se habían “pateado mucho el año pasado” y que ahora es otro momento, para dedicarse a cosas personales. Cierta ánimo pacífico está presente en varios, de querer bajar decibeles y los niveles de “termismo”, como menciona otro.

Muchas mujeres en particular, votantes y no votantes de Milei nos manifestaban disgusto y eludían a veces del contenido del oficialismo en las redes por la agresividad que contenían. Por otro lado, varios de los votantes de Massa dicen que intentan desentenderse del ritmo frenético que impone siempre la política en las redes sociales, racionar su involucramiento en discusiones y poner algunas pausas en su semana para tratar de “procesar” mejor lo que ocurre y lo que hace el gobierno. Este último siempre los sorprende “con alguna delirada nueva”, como mencionaba un joven estudiante.

Por suerte no me tocó de cerca, pero que se festeje los despidos de gente, los de las medialunas me acuerdo, eso que echaron a los que las proveían. Orgullosos de echar gente, ver estas cosas todos los días. Tengo una semana que digo, no me importa, no leo nada y otras me pasa de no mirar nada directamente. Mujer, 22 años. Voto: M-M-M. (los 3 votos a Massa en las presidenciales del 2023. Los colores están más adelante en la sección de preferencias electorales)

La **sobreestimulación se dio principalmente el año pasado, y es de lo que hoy muchos jóvenes toman distancia**. Quizá en algunos puede pesar el hecho de tener que estar en la oposición y tener que cruzarse con todas malas noticias. Pero, salvo en los casos de entrevistados que tienen un interés especial en la política (o son activistas o militantes), es esperable a menudo encontrar rechazo a interiorizarse sobre la coyuntura también en votantes de Milei y Schiaretti.

Mirá, ahora mismo estoy desligado. Hoy, particularmente. No sigo tanto, y trato de no seguir tanto. Porque yo me peleé, me puteé con todo el mundo. Me consume mucho tiempo. Y no lo voy a gastar en esa bosta de la política. Pero sí, cuando me entero de los datos ahí me informo. Hombre, 20 años.
Voto: **M-M-M**

Esa desafección se hace también comprensible en los adherentes de Milei, por su concepción negativa de la política.

Se suma, además, el largo y agotador proceso electoral que en Córdoba arrancó el 25 de Junio. Y todo ello colabora quizá en aumentar el tradicional desinterés sobre temas políticos que impera en amplios sectores de la población.

En efecto, se da un **contraste muy marcado entre un 2023** con la necesidad de informarse, googlear, y discutir en clase sobre los candidatos y las campañas (que muchos marcan que estaban muy interesados en averiguar cosas nuevas, llevar discusiones con sus amigos, y también para varios el atractivo por la figura de Milei comienza durante la campaña), y **un 2024 con mucha noticia disponible pero pocas ganas de saber**. Hoy, son solamente algunos eventos puntuales los que le agregan algunos minutos, horas, de curiosidad sobre la actualidad política.

Entre la mayoría de nuestros entrevistados ningún evento o noticia tuvo la suficiente fuerza hasta ahora como para hacerlos modificar su opinión y mirada de las cosas, o generarles un fuerte cuestionamiento. Y eso especialmente sobre su decisión electoral del año pasado, a la que permanecen en general apegados.

Esta tendencia a informarse menos y sostener las opiniones del 2023 se refuerza por cierta falta de legibilidad de las políticas nacionales. En las entrevistas que realizamos en los días del conflicto por el presupuesto universitario notamos que muchos de los jóvenes sabían de un conflicto en marcha, pero no tenían mucha información disponible sobre dónde radicaba el quid de la cuestión, qué eran esas famosas auditorías, si se hacían o no se hacían, si se terminó y cuándo de enviar el presupuesto, si los rectores tenían plata para ellos y administraban... Los argumentos eran completados con ideas, creencias, sensibilidades de los estudiantes más hacia un lado u otro de la disputa. A excepción de votantes de Massa y Bregman en elecciones generales el resto se manifestaba en contra de ver a la “política de cualquier bandera” involucrada.

A muchos les cuesta mencionar acciones del gobierno que impliquen políticas específicas, y hablan de que hace “recortes”, “echa gente”, “saca privilegios”¹, “destapa ollas”. Todos esos vacíos y lagunas informativas sobre la situación actual se completan con los **esquemas de percepción más firmes de que disponen sobre la vida política argentina actual, y que tuvo su momento definitorio el año pasado.**

Mucho de esto enfatiza una economía de información que tienen los jóvenes respecto de la política *hoy*, y que los vuelve más selectivos para consumir contenidos.

Parte de esa economía informativa nos hace comprender cierto desgano para hacer afirmaciones muy definidas o concluyentes, dejando espacio para las dudas (“siento que Milei va muy mal, pero capaz que la pega en la economía”, “lo voté porque quería un cambio, pero fue muy duro, se pasó, ahora en un tiempo tenemos que salir de esto”). El **contraste se ve entre el discurso más estructurado al hablar del pasado reciente, y las indefiniciones para hablar del presente.**

Por otra parte, el costo de cambiar de idea todavía es alto. Por caso, un sujeto que habiendo votado a Milei o Schiaretti en las generales, y teniendo muchas sospechas sobre si el gobierno lo beneficiará o no, siente que el **costo de aceptar como negativas la mayoría de las políticas que consideraba positivas es alto en términos informativos.** Ello le requeriría, explícita o implícitamente, asumir una idea u opinión superadora (o escoger alguien que mejor la represente), o simplemente “desertar”: el silencio y no opinar. **La actitud que predomina es más bien reacia a incorporar mucha información nueva.** La de personas que escuchan, sí, pero sin sacar muchas conclusiones. **Aun cuando se despiertan voces críticas, al menos entre nuestros entrevistados, estos cambios sustantivos aún no se dieron.**

En efecto, ante esas disyuntivas, y a veces forzados a expresar una opinión en diferentes contextos (laboral, educativo, en redes sociales), recurren al **discurso oficial 2023**, que a menudo actualizan con información seleccionada y recortada: despidos acá, aumentos allá, el dólar que baja y sube, la inflación que baja, lo que el DNU permite o no permite, etc. Nuestro argumento es que, si se da esa avaricia cognitiva, está reforzada por las **condiciones políticas posteriores a una elección**

¹ Esto forma parte de los descontentos de varios entrevistados con el gobierno, sobre la dificultad de evaluarlo por la falta de coherencia de sus acciones o políticas.

presidencial. En ese sentido, la tendencia en todos nuestros entrevistados es a procurar **mantener sus elecciones.**

El veredicto de las elecciones del 2023

Hay algunos aspectos del **efecto general** que tuvo la elección del 22 de Noviembre (también, sin duda, la del 13 Agosto del 2023) **en la percepción política.**

En la literatura de ciencias sociales y políticas hay siempre interés en procesos electorales que dividen aguas y dan lugar a nuevas de formas de hacer política. Los ejemplos de Trump y Bolsonaro marcan ese hecho.

En cierta medida, la novedad en sí misma del fenómeno es inseparable de los discursos sobre la novedad del fenómeno. En este caso, el de Milei. El comentario político contribuyó a la interpretación de que se vive algo nuevo, que quiebra con el pasado y rompe las reglas establecidas, imponiendo un nuevo formato política. La velocidad a la que se satura el espacio mediático hizo lo suyo para que parte de ese efecto se disperse mucho más, en particular después de la sorpresa electoral de las PASO de Agosto.

El gobierno nacional, además, tiene interés en incentivar esa visión de ruptura global, de un antes y un después categórico, aduciendo que se dio finalmente el develamiento de lo que la gente “realmente” pensaba manifestado en las urnas. Habría un mandato imperativo que recibió el candidato ganador en 2023.

Lo importante es señalar la presencia de ese efecto, que conmueve en buena medida las percepciones de los actores de la política sobre el vínculo representativo.

Ahora, ¿cómo incide en las respuestas de nuestros entrevistados? En parte, en la **creencia en la necesidad de los lineamientos de la política económica del gobierno**, representados en el ajuste, las desregulaciones y el freno a la emisión monetaria.

Esta idea, importante fuente de justificación para el gobierno, está ligada a la memoria social y política construida durante estos últimos tiempos sobre los motivos del triunfo de Milei. Abona también la idea de encontrarse en una nueva etapa, un **nuevo entorno de mejores condiciones**, sobre el que aun quizá no vemos ningún beneficio material,

pero tampoco disponemos de mucha información para contestarlo e impugnarlo.

¿Qué votó finalmente la gente? Votó por un cambio, porque la situación era insoportable, insostenible, y se quería terminar fundamentalmente un ciclo de deterioro económico. Para nuestros entrevistados ese ciclo representaba prácticamente desde el final de su infancia hasta sus veintipico, y les costaba representarse una situación deseable económicamente que no tuviera inestabilidad e inflación. Muchos de ellos, por otra parte, comenzaron a interesarse en política y participar de las discusiones durante la pandemia y se formaron allí algún cúmulo de ideas sobre el funcionamiento de la sociedad y de la argentina en particular.

Como recogemos de algunos de sus relatos, **la experiencia vivida en torno al fenómeno de la inflación**, particularmente en el año 2023, toma un paralelismo con la época de pandemia en cuanto a la asociación e inmediatez de la relación entre la vida cotidiana y lo que hace el gobierno nacional.

El declive constante del poder adquisitivo implicó una experiencia simultáneamente económica y política. La inflación era un fenómeno político-dependiente, causado (innecesariamente) por la política. Se vivía como una experiencia coercitiva de la que había que liberarse, que distorsionaba los acuerdos mínimos de la vida cotidiana, y generaba crisis e incertidumbre.

Ese fenómeno era resultado, además, de las acciones del único responsable a la vista, el gobierno nacional. En contraste, Milei, el candidato más audible para los jóvenes, era el único que daba cuenta de esta ligazón irresponsable e incompetente entre economía y gobierno.

Para muchos entrevistados la elección de noviembre del 2023 fue la posibilidad de comenzar a **desacoplar la política (caprichosa, inestable, con intereses espurios) de la economía (el terreno en el que uno se gana la vida), sacando a los responsables (el gobierno)**. Pero, además, simbólicamente al menos, también era quitar *al* responsable: el estado (al menos para un 32% del electorado cordobés, más influido por Milei). Ese hilo argumental construido en torno a la campaña de Milei se refuerza al ser la principal idea fuerza de este candidato.

Entre esos juegos de si la política o la economía, **se votó por elegir otra atmósfera, la de la política asistiendo las necesidades de la economía y no dictando e interviniendo.**

Esa **narrativa o relato 2023** dice que Milei tenía el diagnóstico acertado, y que fue corroborado por su victoria. Su victoria es la confirmación de lo que la gente entendía que estaba pasando. Y el diagnóstico y voluntad de la gente se conoció en Agosto y Noviembre. Esa memoria política reciente es la que articulan los jóvenes en las entrevistas cuando hablan del presente del gobierno y del país. En efecto, **la narrativa sobre el triunfo de Milei también nos sigue diciendo qué pensar y qué esperar. En cierta forma, ese relato reformula la experiencia del pasado reciente. Y el efecto en los entrevistados es que responden mucho acudiendo a esa narrativa y confiando en la necesidad de lo que pasa hoy.**

Por supuesto que al decir relato o memoria no implica que sea algo inventado ni ficticio, ni mucho menos, es también una experiencia vivida, con una referencia material como la inflación.

La intensidad de ese veredicto contribuye al fuerte crédito de que dispone el gobierno. Ese diagnóstico 2023 tiene varias ideas: la política es inoperante y corrupta, se compone de personas con intereses espurios, no da respuestas a problemas básicos que otros países ya resolvieron, y los políticos no pueden ni deben conducir la economía. Se podría resumir de diferentes formas. El tema es que ese diagnóstico que impone el ganador queda en las percepciones políticas de forma marcada.

[Sobre los votantes que se arrepienten] *Digo, te gritó en la cara lo que iba a hacer ¿y no te pareció extraño? O veo compañeros de facultad que dicen “no había otra opción viable”. “¿Cómo?!” digo yo... y ahí recuerdo que Massa era el ministro de economía. Mujer, 22 años. Voto: M-M-M.*

Ahora, **¿en qué grado esa memoria es asumida como creencia propia en los entrevistados?** Claro que los votantes de Milei mayormente la asumen como propia, pero no sólo ellos. Luego desagregaremos en algunos subgrupos de votantes para tratar de observar eso.

2024: de vuelta al mercado

Ese **diagnóstico de situación del 2023 encuentra un sostén subjetivo en la reivindicación del valor moral del esfuerzo propio, del**

trabajo y de la superación de las circunstancias adversas. Esa actitud, o temperamento (Semán, 2023)², es algo más que lo que se engloba con la frase “gane quien gane yo siempre tengo que trabajar igual”. Esa idea está presente, indudablemente, pero el tipo de visión y creencias sobre la sociedad que se juega acá en los jóvenes no se agota en el tradicional desinterés por los temas políticos. Lo que hay aquí es un tipo de sensibilidad que comprende a jóvenes de orígenes sociales diversos, y juega un papel importante en la legitimación del gobierno de Milei.

Lo habían avisado que iba a ser difícil, y la verdad que está siendo difícil, incluso no pensé que tanto. Pero bueno, yo en mi caso (esto más por una experiencia personal) que he pagado tanto el derecho de piso en varios lugares donde estuve, que hacerlo una vez más no me cuesta. O sea, estoy dispuesto yo a hacerlo, mal ahora, como estamos pasando, no nos falta nada, gracias a Dios, pero uno se da cuenta la diferencia, de pasarlo mal para después salir adelante, como yo creo que vamos a salir...

La deuda se financia con emisión monetaria, y eso produce inflación, y eso ha ido en escala durante años, y ahora justamente asumió un gobierno que quiere cortar con esa cadena, terminar con ese sistema benefactor. Y que justamente, de que cada uno se maneje por sí mismo, y que, en vez de pagar, o sea, en vez de darle al estado, y que después el estado lo devuelva, en vez de hacer ese giro, ese pasamanos, cada uno se queda con lo suyo. Y justamente con ese sistema se terminaría con los problemas económicos. Hombre, 17 años. M-M-M.

Este joven, de un segmento social medio bajo, que tiene trabajos temporarios y quiere juntar plata para continuar con un negocio familiar, habla de varios obstáculos que tiene por delante, pero **al menos esas circunstancias ya no van a ser impuestas por la política, sino por la economía.**

El “reseteo” de la economía una vez que asumió Milei, esto es, el **fogonazo inflacionario** y pérdida acelerada del poder adquisitivo, se significó para la mayoría de estos jóvenes como **“otra vez lo mismo”, pero ahora en un nuevo escenario, una nueva atmósfera.** Una pérdida cuantitativa, pero en otras condiciones cualitativas. Pasamos de la idea de que la situación económica era insostenible el año pasado, a la de hoy, Mayo 2024, de sentir que se tiene menos dinero (y se vive objetivamente peor) pero en un ambiente diferente, en el cual “con mi trabajo y

² Semán (coord.) (2023) describen las sensibilidades juveniles que tienden a inclinar las preferencias políticas hacia la derecha.

esfuerzo” puedo sobrellevar mi situación hasta que una eventual mejoría del conjunto me impulse a mí también.

Por otro lado, si ahora la economía comenzó a regirse por criterios técnicos, por el mercado, en parte de debe **a la idea de que el gobierno “es especialista en economía”**. Varios entrevistados le critican sin duda que se enfoque exclusivamente en esos temas y “no en la sociedad”. Sin embargo, también, todos los votantes de Schiaretti y la mayoría de Bullrich **suscriben a la idea de que el gobierno tiene una misión, criterio técnico, y un programa en materia económica que “es necesario”, que corresponde, y que seguramente (muchos titubean en esto) sea el correcto**. La inflación, al lado de esto, era cosa más bien política, artificial e inducida por la incompetencia de los políticos.

El hecho de que sea el momento de la economía, y que esa idea se nutra de las concepciones morales y vitales de muchos jóvenes, tiene pregnancia en una base socialmente muy heterogénea, compuesta de votantes de Milei, Schiaretti y Bullrich.

Los dos segmentos de votantes jóvenes, de **Schiaretti** y **Milei**, son los que más se **superponen en términos socioeconómicos**. Con la diferencia que en el caso de Schiaretti la heterogeneidad de ideología política es mucho mayor que en la de Milei. Pero al menos en este punto de visión de la actualidad se acercan bastante.

*Y es como que la gente no le gusta el cambio, se aferra a lo que conoce. Entonces por ahí no se permiten (yo no soy el mejor para hablar de política) no se permiten el pensar que podemos llegar a mejorar. Yo no sé si estamos yendo para mejor o para peor, pero trato de, sea lo que sea, vos tenés que trabajar y tenés que seguir. Entonces le sigo metiendo pila y si no se puede se encuentra la forma. Es como la gente se excusa en todo lo que está pasando para sacarse un poco de responsabilidad encima y todos tenemos responsabilidad sobre lo que está pasando. Hombre, 17 años. **M-M-M**.*

*Yo no tiro por ningún partido político, no me interesa la política. Lo que digo yo es que me tengo que levantar a las 6 de la mañana a seguir laburando y los que se están llenando el bolsillo son ellos porque venga quien venga voy a estar ahí trabajando, no me va a cambiar ninguno. Pero sí, no te voy a mentir que tenía incertidumbre cuando llegó Milei, de si este tipo es un loco o no sabe qué es lo que hace. No le tenía fe y ahora está demostrando cambios para bien. Habrá otros cambios con los que no coincido, pero dentro de todo me ha sorprendido el tipo porque ha hecho cosas. Hombre, 19 años. **Sch-Sch-M**.*

Las opiniones sobre el gobierno vienen de la mano siempre de un juicio sobre la situación económica, presente, pasada y futura. Y eso reviste cualidades particulares en Argentina, sobre todo en el modo que se construye la inflación como problema público (Heredia, 2018). Además, es parte de profundas disputas ideológicas y políticas de los últimos años.

Además, el tema siempre emerge a la hora de hablar de un presidente economista, que reivindica el poder teórico y moral de esa disciplina.

La falta de oferta política y discursiva

Los que votaron por Massa, Grabois, u opciones de izquierda, sienten la “vuelta a la economía” igualmente que los votantes de Milei. Ocurre que tienen diferente valoración:

Ahora mismo siento desamparo. Una noticia peor atrás de la otra. Y yo, es este momento de mi vida, a los 21 años, buscando mi camino, me voy enfocando y que venga a pasar todo esto. Digo, me encantaría poder hacer algo, pero no puedo, tengo mis propios problemas, mi propia vida. No quiero caer en amargarme y solo pensar, porque tengo que vivir. Tampoco es que dejo de informarme, solo dejé de ver Twitter. Mujer. M-M-M

La falta de oposición articulada refuerza al gobierno en el centro de la escena. Esa carencia empuja más a quienes no lo votaron en las elecciones generales a la pasividad política. Mucho de estos jóvenes no forman parte de organizaciones o espacios políticos y sociales, y se sienten desvalidos en cierta medida.

Por ello, frente al desánimo tampoco se encuentran con nuevas informaciones políticas y sociales disponibles para incorporar que les permita tematizar de otra forma el presente.

Hay dos aspectos del problema de la demanda limitada por la falta de oferta política.

El primero es la **falta de representatividad política**, de un/a líder que les proponga un rumbo deseable. Esto seguramente se deba a las características propias de la competencia electoral del año pasado, donde resultó perdedora una coalición de gobierno, formada por varios dirigentes. Pero no se limita a votantes de Massa. Se presenta con fuerza también en algunos votantes de Bullrich, tanto mujeres como hombres, quienes sienten que no hay espacio público o político para sus opiniones.

El segundo aspecto, y quizá más importante subjetivamente para votantes de Massa, es que sienten que **carecen de una justificación para sus propias posturas sociales y políticas**. No tienen unos guiones políticos que provean validez a sus creencias progresistas (o anti conservadoras). Y esto más aun en Córdoba donde las identificaciones progresistas no tienen tanto lugar mediática y políticamente. En las entrevistas aparecen varias críticas de distintos colores hacia el espacio peronista general.

La verdad que decir derechos, derechos, tendrían que estar establecidos. ¿Cómo puede ser que venga cualquiera y barra con todo? ¿Por qué siempre pasa eso? Hombre, 21 años. M-M-M

Vale recordar, precisamente que en cuanto a las orientaciones de centro izquierda que sienten, muchos deben recurrir, con ciertas inseguridades, a mencionar dirigentes de “Buenos Aires”, lamentando a veces que un espacio peronista/kirchnerista en Córdoba no exista o esté “porteñizado”, como menciona una entrevistada.

Ahora bien, quizá el evento que comienza a revitalizar en los jóvenes no tanto un guion político, sino un ánimo más crítico con la realidad sea la **marcha universitaria** del 23 de Abril. Ella no solo convocó a los universitarios, sino también a algunos de nuestros entrevistados de sectores medios bajos que tuvieron experiencias universitarias muy acotadas y les gustaría tener la oportunidad de volver a estudiar en algún momento. Muchos de ellos, votantes de Schiaretti, valoran positivamente la educación y salud públicas y piensan que es una infraestructura de la sociedad argentina.

La marcha dio lugar a una defensa más abierta y pública de los derechos e hizo emerger voces críticas sobre el gobierno. Sin embargo, aun sentando un precedente importante, pronto se tiende a volver al sentimiento de la falta de guías políticas. Fundamentalmente no alcanzó a emerger aun una forma de representar la realidad que convoque simpatías y conteste la orientación general de las políticas oficialistas. Y, además, compita con el relato 2023. No al menos que hayamos podido recoger en las entrevistas.

En resumen, **el proceso electoral del 2023 condiciona fuertemente las respuestas, y permanece como el discurso oficial de la mayoría de entrevistados, es decir, se extiende al sector no votante de Milei. Genera todavía una especie de “delay” en el juicio de las personas sobre la actualidad. Todo ello lo anterior contribuye al crédito hacia el gobierno, especialmente en materia económica. E**

impone, además, algunos sesgos a la conversación social de opinión pública muy importantes.

Encontramos que las opiniones sobre el presente político se pueden analizar de manera más sistemática según los cuatro segmentos de votantes de las elecciones generales en Córdoba: Milei, Schiaretti, Bullrich, y Massa/Bregman.

El apoyo al gobierno nacional

Parte del apoyo al gobierno está, como dijimos, en la opinión de estos jóvenes sobre el pasado inmediato. Un análisis detallado de los distintos motivos de apoyo no es objetivo nuestro. Lo que nos interesa marcar son las **justificaciones que los entrevistados elaboran al hablar de su aceptación o rechazo del gobierno, y en qué grado lo expresan.**

Para el modo en que se desarrollaron las entrevistas todavía es difícil hacer la distinción entre la opinión sobre el gobierno y las razones de su voto el año pasado. Eso fue más marcado en las entrevistas que realizamos durante Abril. En Mayo, en cambio, notamos mayor libertad y menos reservas para emitir opiniones.

La nota general es que **la mayoría** tiene la misma orientación que mostramos arriba sobre las creencias sobre el presente económico: **la necesidad del cambio, la inevitabilidad del ajuste y del achicamiento del estado, y los “sacudones” esperados del comienzo, etc.**

Respecto de esas dificultades del principio (entre Diciembre y Marzo), le asiste la idea que fue necesario, y que si bien fue significativo (“no pensé que iba a ser así tan duro la verdad”, menciona uno), el **impacto subjetivo negativo se amortigua por los impactos anteriores: una pérdida fuerte, sí, pero una más en una historia de otras tantas.**

Para muchos la estabilidad y certidumbre tiene mucho valor, al igual que la capacidad de proyectar. La mayoría menciona sufrir la inflación e incertidumbre desde ingresar al colegio secundario, y dos gobiernos de distinto signos sin buenos resultados. Algunos estudiantes universitarios mencionan que les gustaría tener estabilidad en “sentido amplio”, no sólo económica, sino también en política. Por otro lado, muchos votantes de Milei tematizan moralmente la incertidumbre, como condición de la vida, sobre todo laboral: todo es dinámico, hay que adaptarse y afrontar cualquier situación en la vida, y eso implica una mirada de sí mismo que atiende, por ejemplo, a poder aprovechar los recursos mínimos de la vida para progresar (como una hora más de sueño). Al menos en otros votantes estos datos no nos parecieron tan visibles.

Ante la pregunta sobre qué está haciendo el gobierno escuchamos:

Haciendo los recortes que se tendrían que haber hecho hace mucho tiempo, cerrando un montón de cosas que eran un curro, innecesarias, que era para llenarse los bolsillos ellos. Y puede ser todo muy brusco, pero capaz era la única forma de hacerlo también. El tema es que la gente confíe también, si no, vamos a volver a lo mismo de antes. Espero que esto que esté pasando valga la pena. Mujer, 22 años. Sch-Sch-M

Venimos de muchos años de peronismo y kirchnerismo y no se va a arreglar en un año. Y veo cambios con el actual presidente. Yo no sé si está haciendo las cosas bien. Pero que no las está haciendo mal, eso también. Hoy en día con los sueldos que hay es medio preocupante la situación. Yo creo que va un poquito más positivo el rumbo, le tengo confianza que salgan bien las cosas. He visto varias cosas que ha hecho Milei. Hay cosas que sí están bien, y creo que en unos años la economía se puede estabilizar. Mujer, 23 años. Sch-Sch-M.

Como es esperable, las voces de **mayor aceptación** se encuentran entre los **votantes de Milei**. Y también es común entre los **votantes de Schiaretti**. Ellos tienden a ser más sensibles a las temáticas de seguridad, corrupción y suele predominar el antikirchnerismo. Algunos tienen un discurso de rechazo muy fuerte a “los que viven de planes”, etc. En esos ejes, y en una idea de progreso personal del imaginario de clase media, coinciden muchos mileístas y schiarettistas.

Creo que hasta ahora destaparon un par de ollas, corrupciones, subsidios, tomaron decisiones, hay menos inflación. Espero que sea para algo mejor... Si las empresas están echando gente es porque en algún momento tuvieron deficiencia, y tienen que ajustarla. Se están ajustando las empresas por todo el cambio que se está generando. Ahora nadie le regala nada a nadie. Es duro el pensamiento, por ahí, lo sé, porque hay gente que la está pasando mal, pero la realidad es que tenían que ajustar. Estamos pagando los errores de gobiernos anteriores. Toda la incompetencia que se ha generado antes y la competencia ahora va a ir acomodando las cosas. Hombre, 22 años. M-M-M.

Sobre eso, quienes más coinciden con Milei son entrevistados se ubican en el segmento más conservador de los votantes de Schiaretti, y económicamente en sectores medios bajos. Si bien en Noviembre ese subgrupo de nuestra muestra votó en su mayoría a Milei, la minoría que votó a Schiaretti y luego Massa también comparte la importancia de temas como la lucha contra el delito.

Un entrevistado, votante de Schiaretti y Massa, nos cuenta que al final “no pasó nada” de lo que decían los discursos alarmistas sobre un “descalabro total”, que finalmente la situación no empeoró tanto, que eso le da buenos indicios y ve que el gobierno se afianza. Siente confianza, además, en la gestión de P. Bullrich en la seguridad, porque ve que equipan a las fuerzas de seguridad.

Entre quienes todavía se sienten muy inseguros para realizar una valoración del gobierno nacional, mencionan que hay que esperar más para ver resultados económicos, y frases del tipo “quiero creer”, “espero que”, “esperemos”. Y ello en parte porque se encuentran con signos de la realidad contradictorios: hasta hace poco tiempo atrás la inflación era el indicador central, pero ahora hay otro estado de cosas.

Me parece que por ahí la gente que tiene más afinidad con Milei, por ejemplo, festeja de que bajó la inflación, pero como que yo pienso que sí, bajo la inflación, pero alrededor tenés mucha gente desocupada, un país básicamente en la calle, no sé, y como que no sé. O sea, no sé si le tengo mucha fe, para así decirlo. Mujer, 20 años. B-B-M.

Esa idea también aparece en votantes de Massa que tenían menos desacuerdos con su abordaje de la economía y muy fuertes desacuerdos para con “la persona y lo que representa Milei” social y culturalmente.

Económicamente le tengo fe, porque, a ver, no soy una persona que sepa mucho de economía, siento que la vamos a sufrir, no solo los más pobres, espero que se mejore, porque si no confío me deprimó. Mujer, 23 años. M-M-M.

Ahora bien, si en general está presente entre votantes de Milei, Schiaretti y Bullrich una actitud de aceptación del gobierno nacional, también es cierto que **lo que en Abril veíamos como sospechas, inquietudes e incertidumbres, en Mayo tomaron un carácter más abierto las críticas y malhumor con el gobierno y sus políticas**, que incluso se da entre votantes de Milei.

- Yo confío en que va a hacer las cosas bien que vamos a salir del posazo en el que estamos, puede ser. Pero levantarse la manito y aumentarse el sueldo por voto propio, no. El decir "che ¿vos sabés que me quiero comprar una lancha el mes que viene y no llego con la plata?, bueno, me subo el sueldo.

- ¿quién dijo eso? ¿quién hizo eso?

- no, pero se subieron todos los diputados se subieron el sueldo.

- Ah sí, claro hace poco

-Claro, esas cosas son las que no te cierran. Y no es porque se supone que no hay plata. Es que están mostrando la hilacha de a poquito ¿eh? está decepcionando de a poquito eso es lo peor. Está bien, ¿no? uno se da cuenta del cambio de mando, digamos, en el momento ya en el que empiezan a salir todos a matarlo, te das cuenta de que se quedaron ellos sin poder y hay que aniquilar el que esté. Pero de ahí en más el chabón está haciendo todo también para que los otros le den con todo.

- ¿Y qué es lo que está haciendo bien entonces el gobierno para vos?

- Para mí, nada. Pero no, o sea es como yo digo, para mí va a salir. Tiene que salir, tiene que salir.

- Y ¿por qué? ahora te pregunto, ¿por qué están haciendo las cosas mal?

- No hay explicación de porque están haciendo todo lo contrario que dijeron que no iban a hacer

- Y bueno, el gobierno te dice "vamos a quitar subsidios y liberar la economía" y ahí mandan el DNU y la ley de bases. Eso está haciendo.

- Sí, pero de ahí en más ¿de qué te vale cerrar ministerios, sacar ñoquis, si después la plata ya no la usaste nada y te la diste para vos de nuevo, hasta para viajar?

- Claro a vos te jode el tema de que usen la plata para...

- A mí me re jode, pero porque si va a aumentar los únicos que tienen que sacar primero son la jubilación de privilegio y segundo darles a los jubilados. Que siempre se los mató y no lo hacen. Si sacaste ñoquis ¿por qué la plata no la usaste en los viejos?

- Bueno hay algunos que te dicen "sí, bueno lo está haciendo, pasa que todavía no se ve tanto".

- 5 millones y medio. Al único que siempre le terminan sacando plata es al pueblo, al fin y al cabo. La casta terminamos siendo nosotros

- Y ¿por qué lo votaste? ¿qué te atrajo?

- Bueno, mirá este loquito me hablaba y me generaba seguridad de que hablaba en serio. Hablaba posta, pero se ve que hizo algún curso porque la oratoria que tiene...

- Claro, te gustaba Milei entonces.

- Sí, nada, me decepcionó.

- Y ¿qué deberías hacer entonces para mejorar, para que te vuelva a gustar?

- A partir de ahora, todo lo que haga van a ser manotazos de ahogado. Hombre, 23 años. **Sch-Sch-M**

Estas afirmaciones, en particular viniendo de un joven que votó a Macri en 2019, nos van llevando al terreno de las desconfianzas. Allí, desde distintas posiciones y con diferentes énfasis, se expresan los descontentos.

Los malestares con la presidencia de Milei

En este apartado agrupamos los motivos de descontento con la presidencia de Milei. La mayoría de ellas surge espontáneamente cuando se les pide que describan al gobierno.

Para ordenarlas es posible plantear una **clasificación de motivos de descontento y el énfasis con que cada uno incide en la actitud general de cada votante con la presidencia**. Así, por ejemplo, se parte de críticas que son **muy significativas** para el sujeto y de las cuales es más frecuente que lleven a un rechazo general hacia el gobierno. Otras tienen una magnitud más **intermedia**, donde se plantean inseguridades e indefiniciones, de balance entre pros y contras. Luego, hay algunas que son menos graves, por así decir, en donde se llega a una suerte de **disconformidad aplazada, a la espera** de más cambios e información. El peso estadístico de cada una de estas es algo que evaluaremos en otros estudios.

Si bien esta escala tiene correspondencia en general con diferentes grupos de votantes, lo principal del argumento es que son **motivos e ideas presentes en las conversaciones, donde se definen distintas actitudes hacia el gobierno**.



a. Gestión de la economía

Todos los jóvenes se refieren a la gravedad de la situación económica, inclusive varios votantes de Milei, que sienten angustia por el contexto adverso para buscar trabajo o ahorrar. Es cierto que no todos tienen el mismo grado de responsabilidad económica individual.

La verdad trato de vivirlo de la economía y todas esas cosas está muy dura la cosa y trato de vivirla. me siento preocupada, pero también digo, bueno, es lo que nos toca. Uno no elige.

- ¿Y desde que está el nuevo gobierno?

Sí, más, para peor, subió muchísimo las cosas, obvio que todo el tiempo sube. Las cosas subieron en 1 mes 3 o 4 veces, pero los sueldos no alcanzan, el boleto bondi... Las cosas que había dicho el gobierno, nada que ver. No cumple lo que dijo. Dijo que íbamos a cambiar.

Mujer, 21 años. M-M-M.

Una madre de 22 años, desempleada, convencida de que la política económica del gobierno no la va a beneficiar, forma parte de los entrevistados de menores recursos que, en ningún caso votaron a Milei. Teniendo una relación más pasiva y distante con la política, no les suena bien lo que escuchan del presidente. Quienes se encuentra más abajo en la estructura social, además, dicen **identificarse en lo político con Schiaretti**, y en general su confianza está puesta en el gobierno provincial. Algunos de ellos votaron a Massa desde un inicio, y otros comenzaron por Schiaretti y luego Massa.

Aquí los más críticos son **votantes de Massa/Bregman** que se cuentan en una franja de sectores medios y medios bajos. A veces asumen con lamento que el deterioro general en materia económica que va a dejar este gobierno es inevitable, y centran muchas de sus críticas en la agresividad y el extremismo político que ven en el gobierno, y en la defensa de los derechos sociales.

En cuanto al contenido del descontento con la economía, la mayoría parte de la base compartida respecto del diagnóstico 2023.

*Entonces solamente toca afrontar, esperar que todo mejore y, bueno, lamentablemente si toca trabajar de más, toca trabajar de más. Porque conozco gente que culpa, no sé si decirle culpa, pero a raíz de todo esto, tiene dos trabajos, empezó a trabajar de otra cosa o tuvo que dejar lo que hacía para ponerse, no sé, en algún otro negocio que le generara más plata porque lastimosamente una familia normal necesita como \$800.000 para no ser pobre. El tema ahora, como va la situación del país, es trabajar, trabajar y trabajar hasta que las cosas no mejoren, no toca otra cosa que trabajar. Hombre, 21 años. **M-M-M**.*

Sin embargo, hay diversas respuestas según las situaciones de cada uno: si están terminando el secundario y pueden estudiar sin trabajar, lo que empiezan a buscar trabajo, los que trabajan, etc. **Todos en alguna medida se refieren a lo mismo y se diferencian según el grado de confianza que tengan con el gobierno en la política económica.**

En los votantes de Massa prima la desconfianza (salvo casos aislados), mientras que en el resto está más dividida, dejando a los votantes de Milei como los más esperanzados (“sigo prefiriendo esto toda la vida”, advertía uno comparando a Milei con la política anterior). Sin embargo, no dejan de tener fuertes inquietudes. En votantes de Bullrich también aparece eso: “hay personas que aguantan los precios y personas que no, y no podés dejarlos tirado”.

Hace un mes y pico empecé a trabajar en local de comidas, lo hago ahora por necesidad. Por el aumento del alquiler. En abril nos renovaron el contrato con un 200%, así que tengo que contribuir. Se fue todo de las manos, y mi mamá con el sueldo no puede sola. Está bien, entiendo que vivimos todos estos años con los ojos tapados, como dice mucha gente, haciendo muchas cosas, que todos nos hacíamos los boludos. Pero también siento que todo tan de golpe me es brusco para mí, mi familia, mi bolsillo, a mi salud mental. Mujer, 23 años. Sch-Sch-M.

“Entiendo que vivimos con los ojos tapados”. Como conjetura planteamos nuevamente aquí: el problema para muchos es **quién o qué les puede servir de guía para explicar una situación con pérdida de empleo, la baja de actividad, pobreza, los problemas que ello conlleva y que varios entrevistados experimentan personalmente. Las únicas guías explicativas disponibles en esa materia siguen siendo las de Milei, y se miran estos fenómenos con los reflejos del diagnóstico 2023: “esperemos que esto sea transitorio”.**

La mayoría se acostumbró quizá al fenómeno de la inflación y no es raro encontrar entrevistados muy duchos en ideas económicas sobre la relación entre cantidad de dinero en la economía e inflación, el gasto del estado y el rol de los impuestos, etc. En efecto, en esos casos nuevamente se evidencia la falta de una oferta discursiva para la situación social y económica (o la falta de eficacia de las que existen).

Sí hay, en cambio, una **oferta política limitada al espacio de gobierno en Córdoba, en la figura de Schiaretti, cuyos votantes en general sienten menor incertidumbre política.** Ahora, para ellos igualmente las imágenes para representarse la realidad social actual siguen orbitando alrededor del ascenso de Milei y su prédica.

b. Amenaza a los derechos

Promediando la marcha universitaria del 23 de Abril, en varios jóvenes que entrevistamos y que no se definían en apoyo ni tampoco en rechazo explícito al gobierno nacional, el humor del momento los llevaba

a posicionarse con muchas dudas y sospechas. Y en los opositores dio la oportunidad para articular un argumento de justificación de su posición.

Sí, él sabe de economía, es como doctor, que vas si escuché a personas que estudiaron economía que no concuerda con lo que dice y bueno. pero hay otros temas también de gobierno que no es la economía. Siento que el resto es un retroceso de los derechos. Viene con todo. Pero siento que se juzga mucho la persona de Milei, como que tampoco va a cambiar todo él porque se cambia, están las personas detrás. Mujer, 23 años. M-M-M.

No sé qué va a pasar con su gobierno, por ahora hacer manifestaciones creo que sirve. Lo que quiero es que universidad y salud pública, que no se toquen, no tiene por qué tocarla. Que haga del lado económica lo que le parezca, pero que no toque lo básico que tenemos... La ley ómnibus, que es cualquier cosa e intentar todo el tiempo de sacar derechos. No entiendo por qué esta tan ensimismado en sacar el aborto, en vez de trabajar por el país. estamos retrocediendo. ¿Y favorece todo eso a la gente? No se la verdad. estábamos tan cómodos antes que no nos dábamos cuenta que podíamos perder eso. Ahora nos damos cuenta que sí se pueden perder. Hay como más patriotismo capaz. Mujer, 21 años. M-M-M.

Ese argumento tiene que ver con la posibilidad de seguir contando con derechos que ahora se ven amenazados. Los entrevistados sienten la amenaza de vulneración de hechos que pertenecen a su vida cotidiana, como asistir a la escuela o universidad. Y esto no solo en lo material, sino simbólicamente en el caso de varias entrevistadas mujeres que rechazan el conservadurismo cultural del gobierno en temas de género.

Entre votantes de Schiaretti menos conservadores aparece esta crítica. Entre las mujeres que entrevistamos, las votantes de Massa y varias de Schiaretti comparten su adhesión a lo que de modo general planteamos en la entrevista como la agenda de género o el movimiento de mujeres. Muchas de ellas participan de las marchas del 8M y, algunas estuvieron en las marchas por la ley de IVE en el 2021. Todas en alguna medida siempre plantean desacuerdos con esa agenda, pero se sienten interpeladas y las retoman para expresar su malestar con el gobierno.

Entonces, en cuanto a la percepción de la amenaza a los derechos por parte del gobierno nacional, el componente de género y el rechazo en temas culturales es importante³. En este rubro, como en el resto, cuando se sienten impactados en algo que les es importante para ellos, se incrementa su malestar, pero levantan una voz de protesta según sus simpatías sociales e ideológicas.

Lo de Milei con el aborto, es algo que se lo recontra discutimos, por ejemplo. Es algo que debatimos entre nosotros y estamos en contra, en contra. Yo siento que, por ahí la idea de quizás, guiñarle el ojo a Milei, viene más por el lado de decir “bueno es outsider, no es político”. Lo básico. Y después hay un montón de cosas, que por ahí no coincido en nada viste. Por ejemplo, no sé, la educación pública, sí o sí, la salud también sí. Como que digo... El conservadurismo, yo siento que por ahí su discurso liberal medio que cae en una contradicción con lo del aborto. Hombre, 24 años. M-M-M.

También es cierto que los varios **votantes de Schiaretti de sectores medios bajos no se sienten identificados en la amenaza a los derechos**. Su acercamiento a esta crítica es más débil y efímero que para los votantes de Massa y Bullrich. En general, en votantes de Schiaretti aun no es muy pesado este malestar, está más sentido que expresado en las entrevistas.

Sin embargo, sectores medios bajos y bajos afines a Schiaretti sí aducen que se pone en riesgo sus **derechos en materia laboral**. No es una crítica articulada, sino más bien la sensación de un clima en su contra, favorable a los abusos de los empleadores. En este caso reconocen también que es a raíz de las reformas que propicia Milei, específicamente, el DNU.

Un dato adicional que no pertenece tanto a la política en sí misma es que, en nuestras entrevistas, quienes más hablan y elaboran el deseo de tener un empleo bien pago *en el que duren muchos años*, son votantes de Schiaretti, especialmente los de sectores medios bajos, empleados de comercio, de empresas de servicios, etc. A diferencia de los votantes de Bullrich, que marcan un mayor interés en puestos jerárquicos en empresas grandes o en el sector público. Y en contraste también con los de Massa, donde algunos elaboran más sobre tener emprendimientos propios y, además, muchos mencionan partes del sector público como su preferencia.

³ Al preguntar si están de acuerdo con que el aborto sea legal, también la mayoría de los hombres se manifiesta a favor.

En una de las entrevistas grupales, una mujer y un varón, ambos votantes de Milei se intercambiaban opiniones, y donde la mayor parte del tiempo ella retomaba las frases de los otros para coincidir, pero siempre moderándolas un poco.

Detrás de la pregunta respecto de empleados y empleadores, es que bueno hay uno puede decir hay un diferencial de poder que tiene el empleador contra el empleado que por ahí cuando no está el estado o cuando no se regula de alguna forma, el empleador lo usa mucho a su favor y abusa de su poder. Entonces por ahí también esta es mi opinión de lo que está haciendo Milei, eso como una de las cosas que me hace ruido que por ahí no sé si puede resultar bien. Depende cómo se lo haga, no sé. Mujer, 21 años. M-M-M.

c. Insensibilidad social

Sin duda que el principal descontento al que todos se refieren, de una u otra forma, es el de la insensibilidad social. En estos jóvenes, esas palabras capturan distintos humores, reacciones y miradas sobre la realidad que los rodea. Hay varios aspectos que tratamos de describir.

Yo veo un ambiente diferente. Hay muchas cosas que no estoy de acuerdo con este gobierno. Hay cosas que las veo que no... O sea, como que no están tan bien o son tontas y que no debería entrar en discusión en la situación actual. Pero creo que, en la parte económica, que es lo que venimos sufriendo de hace mucho. Yo siempre fui alguien paciente y espero los resultados a largo plazo. Siempre me centro en eso. Porque las cosas a corto plazo al final tienden a desequilibrarse. Así que yo creo que el gobierno actual tiene un buen plan para sanar a la Argentina o estabilizarla un poco a largo plazo, pero sí entiendo que hay gente que no tiene como ese... Como esa paciencia. No puede esperar, porque hay gente que la pasa mal... Hay que no destenderle la mano tanto...

[En el gobierno] tienen como esa cara de ser muy pedante. O sea, no muy cooperativo. Por ejemplo, el día de la marcha creo que el presidente, no sé si será verdad o falso, subió un posteo de esos que sube con inteligencia artificial con la tasa de lágrimas de zurdo. O sea, yo creo que de eso no hay necesidad. Creo que debería... ser más serio. O sea, no pelear al pueblo, sino es como... Sí. Eso fue meter leña al fuego. Hombre, 20 años. M-M-M.

Esta crítica de insensibilidad es el punto más común en todos, y conecta con planteos de las otras críticas, que ahora mencionamos. Sobre la gestión de la economía, en la percepción de los jóvenes se comienza a constatar los resultados de un estado retirado, con una preocupación nueva para cada momento: desde el dengue, los

medicamentos oncológicos, la falta de ayuda social. Sobre las situaciones de desempleo algunos mencionan palparla directamente en “su barrio” y no en abstracto. Muchos acuerdan con que haya despidos en el estado, pero critican el hacerlo sin mirar situaciones particulares, por ejemplo, si esa “persona cumplía con su trabajo o era un ñoqui”, como mencionaba una votante de Bullrich sobre el caso del empleado del Servicio Meteorológico Nacional.

El presidente está haciendo lo que dijo que iba a hacer, que era mejorar la economía, y lo está haciendo. La gente lo votó, y no podemos cuestionar el voto de la gente. Pero no está cumpliendo con la sociedad, no puedes no dar libros a los estudiantes, comida a los comedores, plata a las universidades. Mujer, 19 años. Sch-Sch-M.

Ligado a eso, la **falta de resultados gubernamentales materiales**, de bienes políticos (mejora en un sector, impulso a tal actor que genere empleo, política educativa, etc.), inquieta a muchos votantes de Milei también: “soy paciente, pero...”. La dificultad que muchos refieren cuando se les pregunta qué hace el gobierno se asocia a una idea de que las mejoras que impulsa son “ambientales”. Algunos las califican de institucionales. Pero en cualquier caso no son visibles. Luego, ocurre más entre votantes de Massa y Schiaretti (de sectores bajos), se tiene la sensación de que esas mejoras involucran a los ricos y que a ellos les tocaría una parte muy exigua.

Pero allí también se conecta con la última crítica o, mejor dicho, deseo, que es la **expectativa de un gobierno moderado**, que no cambie la orientación de las reformas que propone, pero sí **que guíe y acompañe a la sociedad toda hasta esa meta**. Esta idea aparece en votantes de Bullrich o del propio Milei. Algunos de ellos se reconocen abiertamente de centro derecha, que comparten ideas sobre los cambios institucionales necesarios, pero también esperan que el gobierno se ocupe de arreglar problemas más concretos.

Siguiendo con estos votantes, en ellos tiene mucho peso la **crítica antipopulista** de la política en general, del peronismo/kirchnerismo y ahora del libertarismo de Milei. Se relaciona con el malestar sobre la insensibilidad en lo que respecta al **estilo político**, al exceso de incorrección política sin sentido que ven en el gobierno, en los ataques e insultos a opositores. Las mujeres votantes de Bullrich en particular se quejan de un impulso paranoide en las disputas que lleva a cabo el gobierno (y que a ellas les gustaría poder adherir, como la disputa con sindicatos).

La crítica antipopulista, la de insensibilidad social y la de la amenaza a los derechos se conectan con la percepción de la violencia e intolerancia en la esfera pública.

Algunos mencionan el disgusto con la reivindicación que ven de la dictadura y el autoritarismo. Esto está más tematizado en entrevistados que son estudiantes.

El hilo crítico que conecta la gestión de la economía, la falta de políticas y la actitud del presidente, continúa en la **falta de empatía y de preocupación por el otro**, que asocia el comportamiento del presidente con la falta de ética.

La actitud esa que tiene en sentido de ignorar o hacerse por ahí, demostrar que no le importa el tema social, como que no mostrar una empatía a la gente de clase media baja, realmente digo... Mujer, 20. B-B-M.

Si bien en este caso también las mujeres son quienes más elaboran este criterio y reprueban la conducta presidencial (varias dicen rechazar a Milei desde un primer momento de su aparición mediática), hay actitudes de pedantería y falta de respeto que también despiertan la desconfianza entre varones (como las actitudes de burla y “los festejos porque sí”, les resultan inesperados). Especialmente las demostraciones de conservadurismo cultural e intolerancia chocan a votantes de sectores medios. Más en votantes de Massa y la izquierda, aparece además el concepto de discursos de odio para este aspecto⁴.

Por el momento todo esto aparece como un **potencial crítico** que puede ir incrementando la confrontación con el gobierno, dependiendo de cómo se articulen y encuadren políticamente en una circunstancia dada.

⁴ La preocupación por el otro también tiene un asidero en la historia vivida reciente. Dos mujeres mencionaron el caso Solange y la falta de atención a lo particular que tuvo el gobierno anterior.

d. Desconfianza política

La desconfianza política retoma algunas ideas de los descontentos anteriores, pero con un énfasis en el rechazo al poder político y las sospechas hacia el oficialismo y el estado. Es una visión ya muy conocida sobre la antipolítica. En este caso, fue impulsada también por el mismo ascenso político de Milei.

A mí por ejemplo me despertó como un escepticismo. Que por ahí antes de las elecciones el discurso que tenía Milei lo encerraba en lo que era el término a la casta ¿viste? ... y me despertó como un escepticismo, pero con la casta en ese momento. Después cuando él asumió y empezó a gobernar y empezó a hacer lo que tenía que hacer y pasan estas cosas de aumentos de sueldo, de que de repente el juez que pone en la corte suprema. Yo ahora me siento como, no sé... No confío en nadie...

Yo como ellos recién están intentando ahora gobernar, los tengo en tela de juicio todo el tiempo... “Che loco, pero están aumentando el sueldo en el Congreso, che, dale, ¿entendés? Es como que vos me estabas diciendo una cosa, y ahora estás haciendo cosas que me hacen desconfiar. Hombre, 24 años, M-M-M.

Se plantea una mirada general negativa de la política, sensible a los temas de corrupción, y que unen a varios votantes de Milei con los de Bullrich y Schiaretti. En buena medida, **redirecciona el hartazgo y la insatisfacción democrática ahora también hacia el gobierno.**

La sensación de estar en un nuevo capítulo de un gobierno desentendido de las preocupaciones de la gente también es propia de varios votantes de Schiaretti y Bullrich. Un votante de Schiaretti ya citado terminaba afirmando que la casta no era la que decían que era.

Ahora bien, la fuerza de esta crítica es menor que de las anteriores, globalmente hablando. A diferencia de la de la insensibilidad social, aquí hay más inquietudes, sospechas y temores. Pero para ciertos entrevistados de sectores medios, esa desconfianza es crucial y permea toda su visión de la política.

Allí se cuentan también los que señalan la baja calidad profesional del elenco de gobierno. Perciben un gobierno ensimismado con algunos temas. Resuenan también algunas declaraciones desafortunadas que causan mucho ruido en varios entrevistados, y los confunden a la hora de valorar al gobierno. Creen que son innecesarias las formas políticas de choque que ven en el gobierno. La mala y torpe manera de “liberar los precios y el mercado” también conecta con el argumento de la insensibilidad social.

Sinceramente, lo económico no, no lo estoy siguiendo mucho. Estas son las noticias que voy escuchando. Lo que no me gusta es cuando habla, básicamente, Milei, porque siempre que habla tira algún comentario. No son tan malos como los de Alberto, que tiraba ahí algunos comentarios especiales. Pero, digamos, no me gusta mucho que hable...

Cada vez que habla como que tira más al estereotipo este con el que lo ponen, que es un loco, que siempre dice cosas locas. El gobierno que está haciendo me parece que hasta ahora no ha metido la pata, pero el problema es su reputación, me parece, cada vez que habla...

No estamos en una situación económica ni el país está lo suficiente bien como para ponerse a apoyar a otro en una guerra en un país que está a 20.000 kilómetros. Hombre, 21 años. B-B-M.

La desconfianza política es, entonces, una mirada donde se empieza a ver al gobierno como “más de lo mismo”. Se alimenta también del carácter exacerbado que ven en el gobierno, algunos episodios de infortunios, etc. Aquí se engloba, conjeturamos, los que, entre el paso del gobierno anterior al nuevo, **siguen sintiéndose del lado opositor**.

e. Crítica antipopulista

Varios de los ingredientes de este descontento toman un cariz especial en quienes votaron a Bullrich o entre quienes tienen familia de tradición radical. Ahí aparece el conflicto de Milei con estos sectores medios de valores liberales tradicionales, que se sienten muy alejados políticamente del kirchnerismo, y también, aunque en menor medida, del peronismo provincial.

Cristina, según lo que sé en cuanto al económico, no sé si estuvo tan mal, me parece, como resumen, se desbordó con la idea de los planes sociales, como que se desvirtuó la idea, no se puso en práctica como debía ser. Yo, como que en lo social estoy de acuerdo con ayudar a la gente a incentivar a que busquen un trabajo y todo, pero me parece como que fue mal utilizada. Y además hubo mucho avasallamiento del poder ejecutivo, en sentido de los DNU, en las reformas a, ¿cómo se llama?, al DNU, que bueno, lo de las cámaras, todo ese tema, y bueno, eso también, como que me parece. Mujer, 20 años. B-B-M.

Milei ya es una persona que lo ves y no te digo que es violento, porque no lo conozco, pero tiene ciertas actitudes... Estamos mal hace 10 años. No sé, capaz lo está mejorando, pero la forma en que lo dice capaz que no y es todo un caos. La manera en la que lo dice, como actúa, te hace pensar otra cosa. Mujer, 22 años. B-B-M.

A estos jóvenes les queda muy a la derecha el gobierno de Milei. Tienen interés en los carriles institucionales de la política, critican la intolerancia y el conservadurismo social. Comparan las formas autoritarias de Cristina Kirchner y Milei.

También en votantes de Milei aparece este malestar, porque no dejan de vincularlo a la falta de profesionalismo y la confusión en las políticas del gobierno. Los une la creencia fuerte de que en lo económico apunta en la dirección correcta, pero hay cierta desilusión con la situación social que se vive.

No es una crítica quizá tan pesada, pero es un motivo de disgusto que afecta a actitudes arraigadas, de valores pluralistas de sectores medios y medios alto. A ellos les interesa que la vida política tenga reglas claras y que recorten margen a las pasiones y fanatismos.

f. Expectativa por un “gobierno normal, que cambie las instituciones de a poco”

Esto se refiere puntualmente a una variación de la crítica anterior, formulada como deseo y con ánimo aprobatorio de parte de algunos entrevistados. Es la que más nos acerca nuevamente al apoyo al gobierno.

Me gustaría que le vaya bien a Argentina, que se active. Yo creo que hay que cambiar más institucionalmente algunas cosas, cambiar para el crecimiento. Es un momento que si sale bien y se hacen las cosas bien puede quedar puede ser entre unas buenas bases para decir “bueno mira tenemos las todas las instituciones listas para que alguien venga, invierta, para que nosotros invirtamos, para que no metamos la plata abajo del colchón, sino le digamos a una empresa que el país se va a mover para que empiece a crecer. Yo creo que Milei puede hacerlo. Si sale bien hacer esa base, y que después otro venga, y si es que tuvo éxito, si es que logró las medidas, que el que siga entienda de que hay que seguir profundizando ese cambio...

Por ejemplo, la ley bases va en esa dirección. Hay cosas que me parece que él no las tenía pensado hacer creo yo, ¿viste? no, no sé no soy su amigo, nada, pero no le quedó otra, por ejemplo, los subsidios cortarlo tanto todo eso, no te dejaron otra, no te dejaron otra porque entiendo que la herencia era muy grande y si no lo hacías te ibas al tacho...

-Ahora, ¿con qué político, hombre o mujer, dirías que te sentís más cercano?

-Y, difícil... si te tuviera que hacer un top, diría: Milei, Bullrich, Schiaretti, Larreta. Hombre, 21 años. M-M-M.

Está la idea de que la economía y la sociedad argentina necesitan un entorno institucional diferente, en la misma orientación que propone Milei, pero desconfían de la capacidad política del gobierno. La expectativa no es solo que el gobierno “la pegue” en la política económica, sino, además, generar otro marco político, apuntar a formar consensos, etc. Estas ideas no dejan de resonar en algunos votantes de Schiaretti, donde aparece atractiva la idea del federalismo como motivo distintivo. Varios de estos entrevistados prefieren un estado chico pero que garantice derechos básicos y que intervenga sólo lo necesario en economía. Creen en la iniciativa privada como motor de la riqueza, pero también que el estado garantice condiciones y dé incentivos a los privados. Creen que el gobierno apunta en esa dirección, pero está trabado por sus sesgos ideológicos.

PREFERENCIAS ELECTORALES

Voto a los ejecutivos nacional y provincial 2023⁵

caso	PASO	Generales	Balotaje	Gobernador Córdoba
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				
37				
38				
39				
40				
41				
42				
43				
44				
45				
46				
47				
48				

Nación	
	Milei
	Schiaretti
	Massa
	Grabois
	Larreta Bullrich
	FIT

Provincia	
	L. Juez
	M. Llaryora
	A. Spaccesi

⁵ Se excluyen en lo provincial 4 personas que no votaron por ser de otra provincia y 6 que no votaron ni expresaron preferencias.

En esa tabla resumimos las decisiones electorales de nuestros 48 entrevistados.

Hay comentarios que podemos realizar sin entrar en las motivaciones específicas del voto en 2023.

- Como nota general, **en lo provincial** son mucho más indefinidas las preferencias. Tiene menor interés para los jóvenes y en general no creen que influya mucho en su vida. Cuando se les pregunta muchos no recuerdan ni en qué momento del año pasado ni quienes eran los candidatos.
- En comparación con lo nacional, hay **desinterés informativo sobre política provincial**, y que se debe a variadas razones (la edad, zona, si trabajan o estudian, etc.). Pero también aparece un mayor **apego al gobierno provincial** y un mejor conocimiento de lo provincial y de la ciudad en **algunos votantes de Schiaretti de sectores bajos**. Es más común escucharlos hablar de la vida local y barrial, de reconocer obras públicas o actividades culturales o educativas de la ciudad. La cercanía es importante para ellos. Una entrevistada valoraba una visita de Schiaretti a su colegio cuando iba a primer año. Además, la política social para estos sectores es importante. En varios entrevistados aparecen valoraciones positivas, como en dos que mencionan su buena experiencia con el Programa Primer Paso.
- El interés por la vida local y comunitaria también la encontramos en votantes de Massa y Bregman, aunque también crece en ellos muy fuerte el interés en la vida política nacional.
- Es especialmente propia de algunos votantes de Milei, de sectores medios y medios altos, la **decisión de no ir a votar a las provinciales ni municipales**, impugnando a la política general. Ellos dicen que fuera de la figura e ideas de Milei, no encuentran atractivo ningún dirigente o espacio.
- **Nombrar a Schiaretti en lugar de Llaryora** en el voto a gobernador también es algo que encontramos en varios. Esto responde en general a las variaciones en la identificación con el peronismo provincial, donde la mayoría menciona como primera figura a Schiaretti. Por su condición etaria, además, muchos transitaban largos años de su vida educativa en el mismo lapso de los últimos dos gobiernos de Schiaretti. En

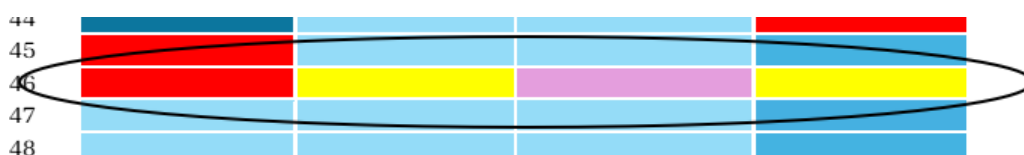
contraste con la nación, perciben un ambiente de estabilidad en la provincia.

- **En lo nacional**, también se encuentra una **valoración positiva de Schiaretti**, aunque hayan votado por L. Juez para gobernación. Son quienes ponen en juego la crítica antipopulista de Milei y afirman haberlo elegido en balotaje estando disconformes. La idea de un peronismo inclinado a los valores liberales, consensualista, y de las provincias, les atrae frente a lo que ven como crecimiento del kirchnerismo si el gobierno nacional no tiene éxito en la economía.

- **Los casos llamativos:**



Aquí esta entrevistada nos explica que en su caso (38) la “ola” del resultado de las PASO en Milei, la creencia de que podía sacar la economía, y el derrumbe político-económico acelerado que percibía esta entrevistada sobre el gobierno. Su intención iba hacia Milei desde un primer momento, pero por compromiso con los padres votó a Massa. Tanto ese caso como en el 39 marcan que no es menor el peso de las influencias familiares, y que el proceso electoral de “larga carrera” permitió un poco más de conversaciones, idas y vueltas.



En realidad, este es un caso que ocurre con cierta frecuencia, pero nos permite aclarar que la **asociación del voto a Massa con el de Bregman se justifica por la afinidad doble: una social y otra político-cultural**. Es social, en cuanto sectores medios bajos y bajos, que viven y trabajan en condiciones precarias (más aun siendo jóvenes) no se sienten cercanos a Juntos por el Cambio y hay una mala memoria del gobierno de Macri. Y político-cultural por el otro, con relación a valores pluralistas e inclusivos. La izquierda, en cambio, con JxC y el radicalismo comparte solo esta parte político-cultural.

Para concluir. Los malestares y las respuestas de apoyo o protesta ante las acciones del gobierno.

El 2023 aún tiene una influencia muy importante en la narrativa política de lo que pasa en la sociedad argentina para estos jóvenes. **Por un lado, el grado en que esa narrativa siga disponiendo de poder explicativo de la realidad, y, por el otro, el modo en que esos malestares se desarrollen, afecten y canalicen en la escena social y política, son factores importantes que impactan en las actitudes de lealtad, deserción y protesta⁶ con la acción del gobierno.** En el siguiente cuadro se plasma el grado de importancia de cada descontento según los 4 segmentos de voto en elecciones generales.

⁶ Conceptos del modelo de A. O. Hirschman, que plantea 3 tipos de respuestas que dan los individuos ante cambios en el entorno: desertar/salida, protestar/voz y permanecer/lealtad. La opción por alguna de esas respuestas depende de distintas variables, como el tipo de transformación del ambiente, la organización, las razones de los individuos, etc. Un ejemplo cercano es el cambio que provoca una política pública en una población determinada. Nosotros planteamos como cambio las acciones del gobierno en general.

Cuadro 1.
Malestares según segmento de voto elecciones generales 2023.

Milei	Schiaretti	Bullrich	Massa/Bregman
gestión de la economía	gestión de la economía	gestión de la economía	gestión de la economía
amenaza a los derechos	amenaza a los derechos	amenaza a los derechos	amenaza a los derechos
insensibilidad social	insensibilidad social	insensibilidad social	insensibilidad social
desconfianza política	desconfianza política	desconfianza política	desconfianza política
crítica antipopulista	crítica antipopulista	crítica antipopulista	crítica antipopulista
expectativa de un gobierno moderado	expectativa de un gobierno moderado	expectativa de un gobierno moderado	expectativa de un gobierno moderado

Cuadro 2.
Actitudes
según voto
generales 2023

Milei	Schiaretti	Bullrich	Massa/Bregman
lealtad	lealtad/protesta	lealtad/protesta	protesta

Este esquema hace abstracción de las evaluaciones y las miradas diferentes en cada uno de estos subgrupos de entrevistados, por ejemplo, de votantes de Milei que formulan críticas, o en votantes de Massa que confían en que el gobierno tendrá resultados económicos.

Pero esa abstracción quizá permita orientarnos, haciéndonos notar que en votantes de Schiaretti y Bullrich lo principal está en el juego de la protesta (queja, el disgusto) contra la lealtad (permanecer, aceptar). En nuestra interpretación de las entrevistas, hay tanto inclinaciones hacia un lado como hacia el otro, que deberemos ponderar mejor a medida que pase el tiempo. El elemento **lealtad, en todo caso, está primero en orden**, porque aún opera el clima 2023 y las afinidades sociales e ideológicas entre Milei, Schiaretti y Bullrich. Son varios los elementos compartidos entre ellos. Pero también es cierto que se consolidan los disgustos y las antipatías con la presidencia.

Para continuar. Las afinidades Schiaretti-Milei.

En nuestros entrevistados son varios los puntos que conectan a Schiaretti con Milei. Comenzando por las personas mismas. Ambos tienen un fuerte atractivo en los sectores populares, en este caso en sectores medios bajos y bajos. Allí hay un conjunto de superposiciones de mundos sociales⁷ que es interesante seguir explorando más allá de este informe. En el caso de Schiaretti hay un arraigo popular más consolidado, relacionado al predominio del peronismo cordobés. Milei, como se sabe, interpeló a sectores sociales muy diversos con un mensaje que es recibido y elaborado por su electorado de forma más homogénea que la del resto de la dirigencia.

En su electorado, Milei es más heterogéneo socialmente que Schiaretti, y más homogéneo en su mensaje. Son ánimos de intensidad diferente los que despiertan, pero convergen en varios temas. Schiaretti, por otro lado, contiene a expresiones ideológicas diversas, desde la centroizquierda hasta el mileísmo. Comprende orientaciones conservadoras y progresistas en lo sociocultural y otras pro-distributivas y anti-distributivas en lo económico. Además, debido a su paso por el gobierno, tiene un vínculo representativo con su electorado que reúne distintas temáticas, contrastando con Milei.

- ¿Te sentís más cercano con Milei que con el resto?

- Por ahí... En la forma de ver el mundo, estoy entre Milei y Schiaretti. En esa forma de ver las cosas. La verdad tampoco los conozco demasiado. Pero como me siento más identificado de Schiaretti más que todo por un sentido de pertenencia. Porque me siento identificado más con el que es cordobés. Y que trabajaba por Córdoba. Por eso hago con mi sentimiento ahí. Pero Milei por el tema de las ideas. Hombre, 17 años. M-M.

La imagen de Schiaretti es valorada desde la mayoría de posiciones ideológicas de los entrevistados, y es el dirigente al que convergen tanto algunas de esas jóvenes de sectores medios bajos, que serán primera generación universitaria y se identifican con Cristina⁸, como también aquellos que ya mencionamos que desean que Milei

⁷ En aspectos culturales, por ejemplo, tuvimos votantes de uno y otro candidato que asistían a iglesias evangelistas.

⁸ Son minoría estos casos, pero ilustran la amplitud ideológica.

sostenga el rumbo en economía, pero con tolerancia, moderación y consenso.

Hay distintos ejes temáticos que convocan a mileístas y schiarettistas: la preocupación por el delito y la corrupción, la idea de que la asistencia social es necesaria, pero tiene el peligro de desincentivar el esfuerzo individual, son los puntos en los que los entrevistados combinan la identificación con Schiaretti y la adhesión a las ideas de Milei.

En los votantes más conservadores de Milei, hay un rechazo a Schiaretti como parte de la política tradicional, sobre la idea de que es un peronismo “que sabe hacer las cuentas” pero que “representa la típica alma de la argentina intervencionista”, como menciona un entrevistado.

- En la política ¿con quién te sentís más cercana?

- Bueno, con Cristina. Es una mujer muy inteligente. En todos sentidos, cada vez que oigo el discurso de ella vuelvo a entender por qué me siento identificada. Me parece la única capaz de poder resolver los conflictos que tenga el país. Ella y Néstor...

- Votaste a Massa entonces.

- No, Schiaretti... me parece un buen ejemplo. Con todo lo que ha hecho en la provincia. Bastante ha cumplido. Así que entre Milei y Massa, bueno. Massa ya había estado en el gobierno, no hizo nada bien. A Schiaretti lo veía un poco más comprometido. Pero después el otro, era discursos de odio, la violencia, reivindicar la dictadura, no. Mujer, 17 años. Sch-Sch-M.

Lo contrario a Milei básicamente es todo aquel político que vea al estado como una solución, que crea que te pueda brindar una solución. Hombre, 18 años. M-M-M.

Estos votantes de Milei valoran el pragmatismo del gobierno cordobés y reconocen que la situación económica de la provincia tiene una estabilidad. Ninguno de los entrevistados schiarettistas compartiría esa mirada del estado ausente. Sin embargo, una frase como “el estado nunca te va a dar algo que no te haya quitado antes”, puede sonar cercana y entre algunos jóvenes votantes de Schiaretti. Cuando preguntamos si “el estado debe intervenir en la economía para hacer un reparto más equitativo de la riqueza” todos los mileístas desacuerdan, y muchos schiarettistas se detienen a desarmar la frase, tratando de pensar en qué consiste esa “intervención” del estado. En ese espacio conecta ideológicamente con los votantes jóvenes de Bullrich (aunque no socialmente).

En resumen, todas estas son puntas que se desprenden de las afinidades entre Schiaretti y Milei, y que merecen mayor indagación.

Referencias.

- Heredia, M. (2018) “La inflación como problema en la Argentina de fines del siglo xx o de cómo se construyó el laboratorio neoliberal”, en Guerrero, J.C., Márquez, A., Nardacchione G.y Pereyra S. (coords.), Problemas públicos: aportes y controversias contemporáneas, México DF, Instituto Mora (en prensa).
- Hirschman, A. (1977) *Salida, voz y lealtad. Respuestas ante el deterioro de empresas, organizaciones y estados*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Semán (coord.) (2023) *Está entre nosotros. De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir*. Buenos Aires: Siglo XXI.